

**Hito Steyerl. Medios calientes. Las imágenes en la era del calor (2017–2024). ISBN: 978-987-827-241-2. EDITORIAL: Caja Negra Editora, 2025.**

José Luis Lozano Jiménez  
Departamento de Pintura. Universidad de Granada  
[joseluislozano@ugr.es](mailto:joseluislozano@ugr.es)



El libro *Medios calientes. Las imágenes en la era del calor (2017–2024)* de la realizadora cinematográfica alemana, artista visual y autora en el campo del ensayo y documental, Hito Steyerl, constituye una de las intervenciones más consistentes y conceptualmente productivas en la discusión reciente sobre cultura visual, tecnología e infraestructura en el campo de lo digital. La compilación reúne una serie de ensayos escritos a lo largo de un período marcado por la expansión de la inteligencia artificial generativa (IA), la consolidación de economías de plataforma y la creciente conciencia del costo ecológico del cómputo a gran escala. Hito Steyerl propone en estos escritos un desplazamiento decisivo, la imagen contemporánea no debe analizarse únicamente como representación, signo o construcción discursiva, sino como operación material inserta en sistemas técnicos y energéticos. En continuidad con trabajos anteriores donde la autora definía la imagen como elemento circulatorio y operativo más que como objeto estable (Steyerl, 2017), aquí profundiza esa línea para sostener que toda imagen digital es también un evento termodinámico. Este giro materialista dialoga con tradiciones previas de teoría de medios. Friedrich Kittler sostuvo que los medios técnicos condicionan lo pensable y lo perceptible porque estructuran materialmente la comunicación (Kittler, 1999). Otra referencia es Jussi Parikka, que desde la arqueología de medios, demostró que la cultura digital depende de estratos geológicos, minerales y cadenas extractivas (Parikka, 2015). La autora recoge estos antecedentes pero introduce una inflexión estética y política específica, no sólo los medios son materiales, sino que la producción contemporánea de imágenes participa activamente en regímenes de extracción de datos, energía y valor financiero. La imagen deja de ser un resultado para convertirse en un proceso infraestructural.

El concepto de “medios calientes” funciona como categoría crítica central. No se trata de calor metafórico vinculado a intensidad comunicativa, sino de temperatura literal asociada al gasto energético del

cómputo. El entrenamiento de modelos de inteligencia artificial, la renderización masiva y las cadenas de verificación blockchain requieren enormes recursos eléctricos y sistemas de refrigeración industrial. Kate Crawford ha documentado que la inteligencia artificial debe entenderse como industria extractiva sostenida por minería, trabajo humano oculto y alto consumo energético (Crawford, 2021). El planteo de Hito Steyerl converge con esta lectura al cuestionar la narrativa de inmaterialidad y creatividad automática que rodea a la IA generativa. Uno de los núcleos más agudos del libro es la crítica al lenguaje de la “creación” aplicado a sistemas algorítmicos. La autora subraya aquí que estos modelos no perciben ni imaginan, operan mediante correlaciones estadísticas. Lev Manovich ha señalado sobre esta cuestión que la cultura computacional tiende a producir variaciones dentro de espacios de probabilidad más que rupturas formales radicales (Manovich, 2020). Desde esta perspectiva, la imagen generativa refuerza patrones promedio. La consecuencia estética es la consolidación de un régimen de plausibilidad visual donde lo verosímil domina sobre lo experimental.

La autora vincula esta lógica con la sobreproducción visual contemporánea. La circulación incesante de imágenes genera saturación perceptiva y compresión de la experiencia. Jonathan Crary describió el capitalismo digital como un sistema 24/7 que elimina intervalos de descanso y captura atención de forma continua (Crary, 2013). Hito Steyerl amplía este diagnóstico en su libro señalando que la continuidad no es sólo atencional sino computacional, siempre hay máquinas procesando imágenes, clasificando, generando y redistribuyendo visualidad. La visión deviene proceso maquínico permanente.

Especialmente relevante resulta su análisis sobre la reutilización de imágenes de conflicto y protesta como datos de entrenamiento. Fotografías concebidas como evidencia política pasan a integrar datasets técnicos. Harun Farocki denominó “imágenes operativas” a aquellas que funcionan dentro de sistemas técnicos más que para espectadores humanos (Farocki, 2004). Así Hito Steyerl muestra que hoy muchas imágenes documentales se vuelven operativas para modelos de IA. El desplazamiento transforma su estatuto político y ético. El libro también examina la financiarización de la imagen mediante NFTs y activos digitales. Estas tecnologías buscan imponer escasez verificable en entornos de copia infinita. En este sentido, debemos hacer mención al sociólogo estadounidense Benjamin Bratton que argumenta que las infraestructuras de cómputo planetario están reconfigurando valor y soberanía (Bratton, 2021). La autora coincide aquí con que la imagen deviene unidad transaccional dentro de arquitecturas de plataforma, donde valor estético y especulación financiera se superponen. En términos metodológicos, la obra se inscribe en una tradición de teoría crítica del arte tecnológicamente situada. Boris Groys ha descrito el arte contemporáneo como práctica dentro de flujos de circulación (Groys, 2016). La autora extiende esa idea al plano infraestructural, circular implica servidores, protocolos, energía y extracción de datos, casi como un “panóptico digital” como mencionaría Byung-Chul Han. Así, podemos mencionar, que la visibilidad es también computacional. La dimensión ecológica atraviesa transversalmente el volumen. Si Parikka propuso una geología de los medios, Hito Steyerl propone en sus ensayos una

termodinámica de la imagen. El análisis estético incorpora huella energética. Esto redefine agendas curatoriales y teóricas, interpretar imágenes implica considerar su costo material. Finalmente, la cuestión de la agencia se redefine. La producción visual algorítmica es distribuida. Esta perspectiva recuerda la teoría del actor-red de Latour, donde la acción emerge de ensamblajes humanos y no humanos (Latour, 2005). En el marco de Steyerl, datasets, modelos y plataformas co-producen imagen.

En su conjunto, el libro *Medios calientes* ofrece un marco robusto y directo para repensar la teoría de la imagen en la era de la IA y las infraestructuras digitales. Su principal aporte consiste en articular estética, energía e información en un mismo plano analítico. La imagen contemporánea aparece simultáneamente como fenómeno visual y evento material. Para la teoría e historia del arte, el libro proporciona herramientas decisivas para analizar prácticas visuales actuales bajo condiciones tecnológicas y climáticas específicas.

### Referencias bibliográficas

- Bratton, B. H. (2021). *The revenge of the real*. Verso.
- Crawford, K. (2021). *Atlas of AI*. Yale University Press.
- Crary, J. (2013). *24/7*. Verso.
- Farocki, H. (2004). *Phantom images*. Public, 29.
- Groys, B. (2016). *In the flow*. Verso.
- Kittler, F. (1999). *Gramophone, film, typewriter*. Stanford University Press.
- Latour, B. (2005). *Reassembling the social*. Oxford University Press.
- Manovich, L. (2020). *Cultural analytics*. MIT Press.
- Parikka, J. (2015). *A geology of media*. University of Minnesota Press.
- Steyerl, H. (2017). *Duty Free Art*. Verso.